

## Presentación

# Desde la transversalidad

¿Cuál es la mirada que convoca a las diferentes perspectivas que están en el actual número del *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*?

El artículo de Heréndira Téllez, el primero del índice, aborda rastros de iconografía indígena en manuscritos litúrgicos mesoamericanos del siglo XVI, particularmente en evangelarios.

El artículo de Javier Expósito Martín, el segundo del índice, plantea desde la antropología visual la co-labor entre investigadores y comunidades como ejercicio de construcción de interculturalidades equitativas.

Paula Martínez Sagredo da cuenta en su artículo, el tercero del índice, de permanencias de memorias incaicas en los inicios del siglo XVII, en contextos de festividades en Cuzco, interrogándose sobre los mecanismos que permitirían su reproducción, siendo las comunidades indígenas sus agentes.

El cuarto artículo, de Mariana León Villagra, explora activaciones de memorias sociales, históricas y de auto-reconocimiento desde la *performance* de la comparsa afroarriqueña Tumbé carnaval de Arica.

El quinto artículo, de Andrea Chamorro, explora, desde la *performance* de tarqueadas del Carnaval Andino "Inti-Ch'amampi", en Arica, igualmente activaciones de memorias sociales presentes en los diálogos que se establecen entre sonidos y movimientos ejecutados por ay-maras urbanos.

El artículo de Helena Horta, Muriel Paulinyi, Boris Santander y Javier Echeverría, el sexto del índice, presenta evidencias que amplían el repertorio de las iconografías del arte tiwanaku con la representación del venado andino o taruca en contextos funerarios de los oasis de San Pedro de Atacama en el período Medio (ca. 400-1000 DC).

El séptimo artículo, de Francisco Garrido y Carolina Valenzuela, aborda la construcción del otro y su conocimiento, en este caso, del indígena precolombino, en relatos producidos desde la arqueología y apoyados en evidencias equívocas y en colecciones museológicas falsificadas. Benjamín Ballester explora en su artículo, el octavo del índice, diversas construcciones narrativas fundantes del pasado prehispánico del semirárido costero desde las múltiples vidas sociales del objeto-"escultura en piedra de una balsa de cuero marino tripulada".

Y, por último, el artículo de Ricardo Moyano, Reinaldo Moralejo y María Guillermina Couso identifica al sitio inca El Shincal de Quimivil (Noroeste Argentino), integrando posibles líneas de ceques y orientaciones astronómicas, por ende, un espacio arquitectónico muy importante para ceremonias y actividades políticas, administrativas y religiosas del Tawantinsuyu del Kollasuyu.

Entre los artículos se observan y reconocen espacios de dispersión y de concentración de elementos comunes que permiten construir relaciones entre ellos. Y las memorias, sus persistencias, y percepciones particulares, es una perspectiva analítica que permite reunir los trabajos.

En el artículo de Téllez se presenta una propuesta metodológica de cómo y dónde detectar elementos iconográficos del pasado mesoamericano asociados a la cosmovisión y religión, en general, desde una revisión crítica de códices litúrgicos en lengua náhuatl con motivos iconográficos específicos elaborados por amanuenses indígenas. Claramente, no se trata de un ejercicio que intenta buscar la voz de los otros, sino que más bien saber encontrar su voz desde una comprensión lingüística, codiciológica, iconográfica, por mencionar algunas de las perspectivas analíticas utilizadas.

Martínez Sagredo, indaga en la permanencia y circulación de memorias incaicas, reconociendo que, no solo las memorias indígenas seguían circulando, que no estaban olvidadas, sino que además se escenificaban en ese mundo colonial temprano. La publicación completa y la revisión crítica del manuscrito anónimo de la *Relación* de 1610, el contexto histórico de su producción, y las fuentes documentales son abordadas desde el análisis de los mecanismos que permitirían la permanencia y transmisión de esas memorias, indagando en las escenificaciones de la fiesta de 1610, para celebrar la beatificación de San Ignacio de Loyola, observándose la fuerza visual y sensible de la presencia de las memorias incaicas.

Esta vía analítica está presente en los artículos de León y de Chamorro, observándose cómo en tiempos actuales, las memorias sociales e históricas son las que animan-dan sentido a la comparsa afroarriqueña y a los grupos de tarqueadas de Arica. Para León Villagra, la comparsa afroarriqueña Tumba carnaval es una escenificación de la memoria de la resistencia, y al mismo tiempo, defensa, reivindicación y auto-reconocimiento de la comunidad afrodescendiente de Arica. En Chamorro, la indagación de los grupos de tarqueadas y bailarines, aymaras urbanos, del Carnaval Andino "Inti Ch'amampi, Con la Fuerza del Sol", está puesta en sus experiencias sonoras, sensibles, vivenciales, corporales, sensitivas. Es allí donde memoria-vivencia-experiencia se reúnen para indagar en la perspectiva de las emociones y las memorias de sonidos de lluvias que *envuelven* para tener un *corazón contento*.

Memorias y medios de difusión es la temática que se recoge en el artículo de Expósito, centrado en los modos como podemos-tenemos que construir conocimientos de modo colaborativo, desde dinámicas de interculturalidad equitativa y simétrica. Y su propuesta, desde la perspectiva de la antropología audiovisual, reconoce que el uso de herramientas y técnicas audiovisuales en

investigaciones con comunidades locales solo es posible de realizar si entendemos a los usos y técnicas “como medios de interacción y reciprocidad”, así se pueden construir espacios colectivos de investigación, comprensión, comunicación y difusión de las experiencias vividas, y las reflexiones teórico-metodológicas que surgen de esas interacciones.

Siguiendo la línea de la memoria, el trabajo de Garrido y Valenzuela, por un lado, y el de Ballester, por otro, apuntan, desde la cultura material, en el primer caso, al estudio de una colección; y en el segundo caso, al estudio de una pieza, posicionándose en sus contextos de producción, circulación y audiencia, para indagar en sus biografías sociales. Garrido y Valenzuela indagan en los contextos de producción, circulación, difusión y recepción o audiencia de los estudios publicados por Ricardo Latcham, en base a una “colección de alfarería presuntamente prehispánica que procedería de Ica, Perú”, y que fue adquirida por el Museo Nacional de Historia Natural de Santiago, siendo su director (1929-1943). Se despliega un ejercicio que revisa cómo Latcham fue construyendo y publicando un conocimiento, pero elaborado sobre una colección falsificada. Las biografías de la falsificación y sus efectos, en el mundo de la investigación y en el del propio Latcham son rastreados, empíricamente, permitiendo complejizar aún más a los personajes y contextos de la trama.

Ballester, analiza “una escultura de piedra que representa una balsa de cuero de lobo con dos tripulantes en su interior”, que fue adquirida por el Hamburgisches Museum für Völkerkunde en los años 30’. Su interés está puesto en lo que está fuera del objeto y en relación. Es desde las narrativas en torno al objeto y sus autores, que el autor navega por sus distintos contextos expositivos, su circulación dentro de la literatura arqueológica especializada, y sus múltiples imágenes, ilustraciones, y réplicas, prestando atención a las continuas inscripciones y re-inscripciones de los contextos en el mundo social.

Memoria y materialidad cruza el artículo de Horta, Paulinyi, Santander y Echeverría. Desde un análisis iconográfico-crítico, se establecen criterios y elementos iconográficos que definirían la variante taruca para el Sacrificador, imagen representada en tubos de hueso con iconografía tiwanakota pintada, recuperados en contextos funerarios del oasis de Atacama, y “preservados en la colección del Museo Arqueológico R. P. Gustavo Le Paige S.J. de la Universidad Católica del Norte”. La imagen fue comparada con otras fuera del salar, como la del tubo de Pulacayo (Escara, Potosí, Bolivia, preservado por el Museo de Arte Indígena de Sucre), la de la colección del Museo de Metales Preciosos Precolombinos de La Paz, y la de la colección del Musée du quai Branly, París. Siendo central la pregunta que se plantea respecto de la forma iconográfica, el sacrificador-Venado, en tanto una iconografía compartida y circulando en distintos contextos de los Andes del Sur.

El artículo de Moyano, Moralejo y Couso, explora el sitio El Shincal del Quimivil (Noroeste Argentino), desde sus distintas memorias, es como si fuese una colección de colecciones de usos y funciones. Considerado un lugar icónico del inka en el Noroeste argentino, su arquitec-

tura, y emplazamiento son abordados desde la perspectiva de la arqueología del paisaje y la arqueoastronomía, construyendo una narrativa que permite reconocer no sólo el valor político, social, económico y administrativo del sitio Shincal del Quimivil, sino que también simbólico y astronómico, todas funciones organizadas dentro de un sistema ontológico de comprensión del mundo y las relaciones entre los seres vivos y otros elementos.

El actual número del *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* presenta artículos que reflexionan teórica, metodológica y empíricamente en torno la temática de la memoria, desde perspectivas analíticas diversas. Memorias, persistencias y percepciones subjetivas son temáticas abordadas desde las preguntas cómo, qué mecanismos, qué dispositivos permiten su vigencia. Las memorias y sus circulaciones mediales son exploradas desde las experiencias sensibles y las formas de producción de nuestros datos y registros, las que requieren aproximaciones colaborativas no jerárquicas entre investigadores/as y comunidades. Las memorias y materialidades son abordadas desde las relaciones de los objetos con el mundo y viceversa, encontrando los rastros –que no han naufragado– de sus múltiples biografías, reconociéndose circulaciones y soluciones materiales, visuales, y simbólicas, algunas equívocas, otras sólidas y cargadas de fuerza, en permanente movimiento, como lo son “los caminos de las memorias cuando se caminan transversal y transdisciplinariamente”.

**María Carolina Odone\***

\* Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile.